

DELFINOTERAPIA MITO Y REALIDAD

Desde un tiempo hasta hoy, la delfinoterapia ha suscitado cada vez más el interés de personas que presentan alguna discapacidad o familiares de éstos.

Ahora, es interesante saber por qué surge la delfinoterapia como tratamiento alternativo. La explicación es bastante más simple de lo que se pueda creer. Dado que hoy en día se ha visto un mayor interés por parte de la ciudadanía en relación con los temas medioambientales incluyendo conservación de fauna silvestre, es que los estados se han visto obligados a legislar sobre temas tales como el show con animales silvestres y así, por ejemplo, Inglaterra prohibió el cautiverio de delfines sin importar el motivo. Esto produjo una merma en los espectáculos y por ende los empresarios tratando de justificar el trabajo con delfines derivaron del show a la terapia.

Ahora veremos algunos puntos que argumentan los "terapeutas" para realizar delfinoterapia.

Mito y Realidad

Mito: Los delfines siempre están contentos en cautiverio.

Realidad: El delfín, lamentablemente para él, dada la anatomía de su mandíbula parece tener una risa constante lo cual no es un reflejo real de sus sensaciones.

Mito: El delfín diagnostica y sana a los pacientes a través del ultrasonido.

Realidad: El delfín es uno de los mamíferos más inteligentes que existe en el planeta pero de ahí a que pueda diagnosticar a un paciente ya es humanizarlo, además, está comprobado que el ultrasonido puede causar grave daño cerebral dadas las altas frecuencias en que estos animales emiten.

Mito: Los delfines son extraterrestres que tienen poderes especiales curativos.

Realidad: Los delfines y en general los cetáceos (mamíferos marinos pisciforme, es decir, con forma de pez) son animales muy inteligentes pero es sabido que éstos son tan terrestres como los demás seres vivos. De hecho, gracias a la paleontología (ciencia que estudia la evolución de los seres vivos cuyos restos han sido hallados en forma fósil), se ha descubierto que los cetáceos fueron cuadrúpedos con su cuerpo llenos de pelos muy parecidos a un perro, que luego fueron evolucionando hasta perder el pelo y adquirir la forma anatómica actual.

Mito: Los delfines no atacan a los humanos porque son inteligentes, saben que somos sus amigos y nos quieren ayudar.

Realidad: Los delfines son animales salvajes y eso es algo que nunca debemos olvidar. Existen registros en video, fotográficos, etc., que muestran a estos animales en cautiverio atacando a las personas. Un delfín en cautiverio además está estresado, por ende, es mucho

más agresivo que en vida libre.

Mito: Los delfines son entrenados bajo métodos no agresivos

Realidad: Los delfines, como todos los animales salvajes, son maltratados en su entrenamiento. En el caso de estos animales algunos sistemas son manipularlos a través del hambre que consiste en que si él trabaja le dan de comer de lo contrario no come; otro es golpear metales dentro del agua ya que es bien sabido que el agua es mejor transmisor de ondas que el aire y como los delfines tienen un sistema muy desarrollado ésta es una de las peores torturas para ellos. Entonces, la imagen que venden los delfinarios es que los animales trabajan por placer cuando la realidad es que ellos ya están sometidos y saben que si no hacen los trucos los golpearán y/o les privarán de alimento. ¿Cuándo? Obviamente, una vez terminado el espectáculo (show y delfinoterapia, que es un circo encubierto nada más) y nadie está presente para ver ese maltrato aunque existen registros de ello también.

Mito: Los cetáceos en cautiverio viven más años y en mejores condiciones que los de vida silvestre.

Realidad: Nada más equivocado. Los delfines necesitan un ambiente que es imposible de reproducir, el agua del mar tiene características de salinidad, pH propios. Los cetáceos nadan kilómetros diariamente y a profundidades que nunca lograrás tener en una piscina. El agua clorada de las piscinas daña la piel y el sistema respiratorio de estos animales que sufren, comúnmente, de micosis (hongos), además, pueden padecer enfermedades consideradas Zoonosis (enfermedades transmisibles de los animales al hombre), por ejemplo, brucelosis, tuberculosis, etc. Los delfines en cautiverio sufren deficiencias alimenticias, ya que ellos comen normalmente pescado congelado por lo que las proteínas están desnaturalizadas, en cambio, en vida silvestre tiene todo su valor nutricional por ser pescado fresco.

Mito: Los delfines se divierten todo el tiempo en cautiverio.

Realidad: Mientras más inteligente es un animal más le afecta el encierro lo cual se traduce en trastornos. Este estrés se manifiesta a través de conductas estereotipadas (un acto repetido), por ejemplo, en el hombre encarcelado se da mucho que camine de un lado hacia otro y rápidamente, esto mismo sucede en simios y cetáceos. Los delfines pueden estar horas girando en un solo sentido en la piscina; otra es la masturbación compulsiva, es decir, masturbarse todo el tiempo. Cómo lo hace un delfín? Bueno, ellos se excitan al restregarse con objetos y con las personas. Esto no es muy agradable si pensamos que al tocar un hijo suyo a un delfín éste se excita. El golpear la cola en el agua y mostrar los dientes son señales de que el animal está molesto y existe un alto riesgo de atacar si lo siguen molestando. Pensemos que esto no es menor siendo animales que pesan 500 kilos y miden 4 ó 5 metros.

Mito: Los animales en cautiverio son todos adquiridos legalmente.

Realidad: Los cetáceos cada vez están más protegidos por leyes, Existe un convenio internacional de comercio de fauna silvestre (CITES) donde algunos cetáceos caen en la categoría de especie en peligro de extinción y esto hace que se busquen formas de adquirirlos en el mercado negro o con triquiñuelas. Por ejemplo, falsos varamientos. Está documentado que

persiguen delfines en lanchas "arriándolos" hasta la orilla de playa y, luego, justifican llevarlos a un delfinario para rehabilitación. Otra es cuando muere un delfín cautivo, se reemplaza por otro y se le deja el nombre, esto porque hay países donde tienen permiso de continuar sólo con los animales ya cautivos y no pueden renovarlos. Son comprados ilegalmente. Los animales jóvenes son capturados con redes o son aturdidos con dinamita, donde, obviamente, muchos mueren.

Mito: El personal que trabaja con delfines es el más idóneo

Realidad: Muchas veces las personas que trabajan con delfines y se denominan "terapeutas" son, en realidad, simples entrenadores de cetáceos. Ojo con eso, siempre averigüen qué tipo de estudios tienen las personas; en cualquier tipo de zooterapia debe existir un equipo multidisciplinario de profesionales y técnicos que sepan del manejo de los animales, conducta de éstos y manejo adecuado del paciente.

En resumen, los profesionales adscritos a www.ladiscapacidad.com NO APOYAMOS LA DELFINOTERAPIA NI EL USO DE ANIMALES SALVAJES PARA ESPECTACULOS CIRCENSES NI PARA TERAPIAS DE NINGUN TIPO, RESPETAMOS LA DIVERSIDAD DE LA NATURALEZA Y CONSIDERAMOS QUE DEBEN VIVIR EN SU HABITAT NATURAL

Autor

Escrito por el Dr. Pablo Antonio Cornejo Vidaurrezaga Medico Veterinario, Santiago de Chile.